

---

# Antinoo

---



A Luis Antonio

*¿Cómo huiste, furtivo, al prodigioso mármol  
en que duermes de siglos la existencia  
que un cincel trasfundiera?*

*Tantas veces  
te he visto, entronizado —basa rigurosa  
de jónicos perfiles—, en la mítica Delfos  
que aflora entre mirtos y acantos sus ruinas  
rendido al tiempo y a el sortilegio vano.*

*Eras ascua de Sirio entre la arqueología  
dormida del museo. Turistas codiciaban:  
«wunder schön», «beautiful», «qu'il est beau»,  
la esculta perfección serena de tu torso  
canon intemporal de anatomía;  
deífico muchacho que apostaste  
en las aguas del Nilo tu naufragado envite  
al juego del amor.*

*Un César fue,  
de Itálica famosa, Adriano,  
quien, a su imperio, hizo —taumatúrgico—  
del esclavo bitinio un dios de idolatría.  
Sólo el amor puede mover los cielos.  
El amor, que encadena la púrpura y el barro  
al mismo dulce yugo. Y al amor su tributo  
rendiste generoso, conjurando  
presagios de sibilas y arúspices  
contra el amante amado.*

*¿Pero, ahora,  
que haces aquí, sentado, frente a mi aturdimiento,  
en un vulgar asiento de 2.<sup>a</sup>  
de los ferrocarriles, siglo XX?  
El tabaco en la boca compitiendo su fuego,  
el pantalón vaquero que abraza tu cintura,  
y la leve camisa en que triunfa  
tu efébo esplendor grecorromano  
no logran ocultar, sino delatan,  
tu escapada increíble a la tallada piedra  
que aprisionó en el tiempo tu belleza.*

**José de Miguel**